

Francisco José Cano Sevilla

Sr. Rector, Sra. Decana, Sr. Director de Departamento, autoridades presentes en la sala, amigos y asistentes a este acto.

En primer lugar quiero expresar mi sincero agradecimiento a las personas que han accedido a participar en este homenaje por sus facilidades prestadas ya que sin su colaboración no habría sido posible realizarlo.

Al profesor que estamos homenajeando, don **Francisco José Cano Sevilla**, Catedrático de Estadística e Investigación Operativa en esta Facultad y Medalla de Honor de la Universidad Complutense de Madrid, la mayoría le llamábamos **Paco**, a lo sumo **Paco Cano**, y esto ya denota que era una persona sumamente cercana y entrañable para todos.

Quisiera comenzar diciendo que Paco me ha dado y enseñado muchas cosas, pero lo que no me dio, ni me enseñó, o mejor debería decir que yo fui incapaz de aprender o heredar de él, fue su facilidad de palabra. Por esta razón, he preferido traer estas notas escritas, e intentar leerlas.

A medida que se acercaba la fecha de su jubilación, también se aproximaba de manera natural el día en el que se le haría un merecido homenaje. Como había decidido prolongar su actividad universitaria al máximo todavía quedaba más de un año para ir preparándolo. Sin embargo, estamos aquí y ahora para ese menester, hoy 22 de Noviembre y, me parece estar oyéndole decir: **¡22 de Noviembre, día de Santa Cecilia, Patrona de los Músicos!** Y es que el calendario no tenía secretos para él. Desafortunadamente, el motivo del homenaje es otro: Paco no se ha jubilado, **¡¡CONTINÚA EN ACTIVO!!** Su voz, su obra y su inequívoca presencia están y seguirán estando presentes entre nosotros y en cualquier entorno por el que transcurrió su vida.

No pretendo, en lo que sigue, restarle o compartir protagonismo al referir algunos recuerdos personales que tengo de él, acaecidos durante los 32 años desde que le conocí. Pido, por tanto, que lo que diga hoy aquí no se interprete como una ocasión para narrar mi historia, sino como un honor al contar una pequeña parte de la suya.

Tampoco pretendo acaparar una representación de sus numerosos discípulos y amigos. Es seguro y obvio que muchas otras personas podrían citar sus propios buenos recuerdos. Sencillamente, algunos hemos tenido mucha suerte al coincidir con él durante muchos años.

A continuación citaré algunos de esos recuerdos y datos.

1. Paco como profesor, director de trabajos y tesis doctoral

Profesor de licenciatura. Investigación Operativa 5º. 1981-82.

Conocí a Paco en Octubre de 1981 cuando se incorporó a la UCM y me dio clase de Investigación Operativa en 5º curso. Enseguida mostró ser un profesor distinto, con su propia metodología y una amplia visión docente y científica. En sus clases nos proporcionaba formación e información, proponía trabajos en grupo que requerían localizar artículos en revistas -tarea no demasiado cómoda entonces-, fomentaba el aprendizaje autónomo dejándonos libertad de elección de temas y era tolerante con la forma de trabajar de sus alumnos.

Consiguió que profesionales de diversas instituciones vinieran a darnos charlas sobre aplicaciones reales de la Investigación Operativa. Incluso a través de contactos con fundaciones y empresas nos proporcionó becas a algunos de nosotros, algo parecido a las actuales prácticas curriculares, pero no contabilizadas como asignaturas.

Su metodología era una precursora del Espacio Europeo de Educación Superior, *yo diría de los aspectos positivos de este espacio*, y está presente en las actuales titulaciones.

Mostraba cercanía hacia los alumnos y un trato humano excelente y cordial. Nos hacía sentir confianza con él y hacia él; el respeto lo tenía ganado sin pedirlo desde el primer momento. Algunos días entrábamos en clase pasados varios minutos y él ni se enfadaba ni nos recriminaba por ello. Intuía que veníamos del Centro de Cálculo (para los más antiguos siempre será el CPD) de recoger los listados y tarjetas perforadas de los programas de ordenador o bien de realizar alguna otra actividad académica, léase tutorías en la terminología actual. No recuerdo haberle oído pedir silencio, *quizá también porque sus alumnos éramos buenos chicos*.

Director de tesina. Octubre 1982.

La tesina de licenciatura la realicé bajo su dirección y bajo el amparo de una de las becas citadas anteriormente. Tras unos meses de trabajo en los que pausadamente había escrito la mitad del documento con el mejor artilugio de entonces, la máquina de escribir, cierto día de octubre de 1982 me dijo que debería presentarla la semana siguiente. En ese momento, quizá debido a la sorpresa, al susto y a no tener tiempo para entretenerme en pensar, no hubiera sabido discernir si me dio una orden, un ultimátum, un consejo, una sugerencia...o qué. Tras la finalización y lectura comprobé que no fue nada de eso. Fue una de sus enseñanzas extra-académicas: *las cosas se deben hacer en su debido tiempo y hay que saber darles fin en el momento adecuado, no por ello de cualquier manera. Su dilación innecesaria, no necesariamente conduce a mejores resultados.*

Organizador de un Curso en Sigüenza. Julio 1984.

En julio de 1984, bajo el patrocinio de la Universidad de Alcalá, organizó un curso sobre Optimización de Sistemas Dinámicos en Sigüenza. Como diría Paco, *“un bonito pueblo de la provincia de Guadalajara que pueden encontrar fácilmente ustedes en los telediarios, ya que casi siempre es el que da la temperatura mínima más baja de España”*.

En ese curso coincidimos más de 30 asistentes, muchos de ellos discípulos y amigos suyos y también entre nosotros, sobre todo desde entonces, algunos aquí presentes. La organización fue excelente, todos juntos en un colegio para nosotros solos, en régimen de pensión completa, muy económica, en un ambiente exquisito y con un valor humano añadido al alto interés académico del curso.

Es justo mencionar el gran esfuerzo que hacían los profesores, entre ellos Paco, que después de estar con nosotros hasta altas horas de la madrugada, inmersos en el ambiente estival de Sigüenza, debían prescindir de alguna hora de sueño para preparar sus clases del día siguiente. Una gran lección de su profesionalidad y sentido de la responsabilidad; también una muestra de que su categoría académica y personal la hacía compatible con unas relaciones humanas con criaturas de inferior nivel.

En honor a la verdad también me parece justo reivindicar el esfuerzo que hacían esas criaturas: llegábamos a clase a primera hora de la mañana con las fuerzas justas para sujetar el bolígrafo, ya que la más alta tecnología de la época, las fotocopias, no las teníamos disponibles.

Director de tesis. Reunión 1985

Paco fue el director de mi tesis. Tras unos estudios iniciales, me sugirió unas ideas, me pasó unos documentos y comencé a escribir unas primeras páginas. Cuando ya tenía unas 30-40 hojas escritas me convocó un día (con la humildad que le caracterizaba él diría que nos reunimos un día) para ver lo que yo había hecho y cómo continuar.

Creo que el momento académico en el que más zozobra pasé junto a él fue cuando tomó esas páginas, las volvió para sí, comenzó a leerlas y con un rotulador rojo que apareció de repente en su mano y que yo veía como una enorme brocha, empezó a trazar líneas de lado a lado de esas hojas. **¡Pensé que si se salvaba un par de páginas de ir a la papelera, ya serían muchas!** Sin embargo, sus conocimientos científicos y su dominio del lenguaje matemático, unidos a su experiencia como director de tesis (entonces ya había dirigido al menos 14) supieron dar forma a ese texto.

Transformaba largos párrafos en una sucesión de definiciones y proposiciones, mejoraba la redacción de las frases y sugería nuevas ideas con una rapidez asombrosa. Felizmente, apenas hubo bajas entre las páginas.

En poco más de media hora Paco me enseñó un estilo de escritura científica. A partir de ahí fue total su disposición para reunirse y dedicar el tiempo necesario para la realización de la tesis.

2. Paco como compañero y gestor universitario

Gestor Universitario

Al principio de los 80 fue Vicerrector de Investigación en la UCM. El final de la década de los 80 y algo más de la primera mitad de los 90 la pasó dedicado más intensamente a tareas de gestión supra-universitaria que a su actividad académica. Fue Vicesecretario de Información Científica y Técnica en la

Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICYT) y Asesor del Consejo de Universidades.

La experiencia, sabiduría e información que adquirió durante ese periodo nos sirvió a muchos posteriormente para ilustrarnos sobre diversas normativas universitarias. Desde entonces nunca dejó de analizar documentos y elaborar informes, para fuera y para dentro de su entorno inmediato, ajustados a las normas y leyes que con *velocidades y direcciones de vértigo* se sucedían. No sabría decir si conocía mejor el santoral del calendario o la nomenclatura de los reales decretos.

También fue director del Instituto Universitario de Estadística e Investigación Operativa desde el 8-12-1983 al 27-4-2006.

Lectura de trabajos de alumnos 5º Investigación Operativa. 1988

En 1988 al ser nombrado Vicesecretario de Información Científica y Técnica en la (CICYT) tuvo que ausentarse de la facultad. Me pidió que asistiera a la exposición de los trabajos que les había propuesto a los alumnos de la asignatura Investigación Operativa de 5º curso. Dicho así, de esta manera, parece que me pidió un favor y que yo se lo hice, pero enseguida comprobé que el favorecido fui yo. Esa asistencia me resultó muy gratificante e instructiva y me permitió ampliar mis conocimientos y criterios para valorar la forma de trabajar de alumnos próximos a licenciarse.

Y digo yo que algún mérito tendría quien era capaz de sugerir y encauzar más de 30 temas diferentes para esos trabajos.

Director de departamento. 2006-2010

Paco concebía la dirección del departamento como un equipo formado por él, el secretario y las personas de apoyo administrativo y de servicios; todos en perfecta sintonía, colaboración, confianza y diálogo. Tuve el honor de que me nombrara secretario y lo fui durante los cuatro años 2006 a 2010 y un breve periodo posterior en los que él fue director.

Por razones obvias no me considero indicado para valorar esta etapa de su vida universitaria.

Desde el punto de vista humano, el hecho más relevante de esta etapa fue, sin duda, su operación quirúrgica en diciembre de 2006, que nos mantuvo a todos en vilo y de la cual se recuperó lo antes posible. Posteriormente, nunca le oí quejarse de ello.

A pesar de la estrecha relación que tuve con él durante ese período, me resulta difícil destacar detalles concretos que merezcan la pena citarse aquí. Si se me permite una frivolidad, podría decir que en ciertos momentos Paco actuó de secretario para mí. En efecto, muchos informes para el Consejo de Departamento me los pasaba previamente escritos de su puño y letra, y ello me facilitaba notablemente la elaboración de las correspondientes actas.

A falta, pues, de hechos sí puedo mencionar aspectos de su personalidad: su claridad de ideas, su esmerado trato personal, su carácter conciliador que transmitían una seguridad y un clima agradable en el desempeño de su gestión, su disposición para abordar problemas e intentar resolverlos, su preocupación por la situación de cada persona del departamento.

Paco no creó conflictos ni problemas innecesarios, fomentó el compañerismo y el respeto entre todos y hacia las instituciones. Quienes estuvimos bajo su dirección desde el punto de vista docente o laboral nunca sentimos la presión de una autoridad, sino que sus “órdenes” eran tareas agradables de cumplir. Su carácter afable y cordial, su extraordinaria humanidad, su espíritu alegre y jovial eran, además, el antídoto ideal para hacer más llevadera la crisis que de unos años acá nos acompaña.

3. Algunas actividades

Paco era un gran lector. No me atrevo a estimar la gran cantidad de leyes, normas, estudios, documentos de trabajo, proyectos de titulaciones, libros, etc. y el enorme número de trabajos de clase realizados por sus alumnos, memorias de oposición, tesis doctorales, y otros etcéteras que habrá leído en su larga vida universitaria, porque ¡se los leía!

También era un escritor prolífico; escribía casi tan rápido como era capaz de hablar. Es innumerable la gran cantidad de documentos que habrá elaborado, muchos de ellos a mano. Redactaba escritos e informes de varias páginas en breve espacio de tiempo y preparaba con rapidez apuntes para impartir una

clase a partir de la bibliografía de la que disponía. Quien hubiera pasado alguna vez por su despacho habrá visto esas montañas de papel que atestiguan todo ello.

Era un incansable trabajador, formador, informador y suministrador de consejos. La enorme cantidad de información y conocimientos que poseía los repartía generosamente por doquier sin pretender con ello detentar, en modo alguno, superioridad de ningún tipo. Era, en fin, un maestro de todo y para todos.

Sería absurdo por mi parte intentar resumir numéricamente su actividad universitaria. Aun así, voy a presentar unos datos, exactos casi seguro, que a mi juicio dan una idea de la forma que tenía de entender su trabajo en la universidad.

Tesis doctorales dirigidas

Me permito suponer que todos coincidiremos en que la dirección de una **tesis doctoral** es una actividad importante. Siendo así, se puede decir que Paco era grande en las actividades importantes pues dirigió al menos 23 tesis doctorales, y sobre temas muy variados: una muestra de su faceta investigadora y su capacidad para formar investigadores. De ellas 21 lo fueron entre los años 1977 a 1990; después bajó su densidad debido a su intensa labor en gestión universitaria.

Prácticas curriculares tuteladas

También era grande en las pequeñas actividades. Por ejemplo, una actividad poco valorada en la labor docente de un profesor es la tutela de **prácticas curriculares** a los alumnos. Desde que la facultad comenzó esta actividad, allá por el curso 2000-2001, Paco dirigió 113 prácticas, las últimas 12 concluidas por otros profesores del departamento. 113 ¿serán pocas o muchas?. Pues, a fecha 15 de octubre de 2013, entre todos los profesores de la facultad habían dirigido un total de 573: **¡Paco el 20%!**). Esto denota un claro aprecio por el trato personal hacia los alumnos, su formación y preparación para relacionarse con empresas.

Libros recensionados

Y también era grande en actividades sin valoración contable alguna en el trabajo del profesor. Por ejemplo, la Facultad de Matemáticas inició en abril de 2011 la tarea de **recensión de libros**, de forma que cada libro recensionado pasaba gratuitamente a formar parte de los fondos de la biblioteca de la facultad. Paco revisó 10 libros. Nuevamente la pregunta: 10 ¿serán pocos o muchos? Pues sobre un total de 101 en toda la facultad son ¡el 10%!

Estos últimos números tienen mayor valor aún si tenemos en cuenta que no tenía necesidad alguna de realizar esas tareas, con un año sabático pendiente de disfrutar y a punto de jubilarse. Y seguro que no lo hacía para batir récord alguno ni para presumir de nada, simplemente para aportar su trabajo y conocimientos en bien de la universidad.

4. Epílogo

Un aspecto muy emotivo durante la elaboración de estas notas, que no deseo finalizar sin mencionarlo, ha sido la búsqueda de algunos datos. Cuando me dirigí a las personas que, no sin cierto esfuerzo, me los podían suministrar, y les decía que era para citarlos hoy en este homenaje, espontáneamente surgían frases como “si es para Paco lo que haga falta”, “que gran persona era”, “una de las mejores personas que he conocido”... y pasábamos varios minutos coincidiendo en elogios sobre él.

Efectivamente, Paco era un gran hombre. Y además del santoral y los reales decretos, también conocía muchos refranes. Sin duda que el comienzo de este párrafo le habría recordado uno: “**detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer**”. En tu caso Loli, tu compañera de toda la vida, esposa y madre de tus hijos. Loli, es justo reconocer tu mérito y tu dedicación a Paco, que le hacía ser una persona aún mejor, siempre alegre, positivo, generoso, y ese bienestar suyo revertía en todos los que estábamos a su lado.

Paco era una persona entrañable y muy querida en todos los lugares por los que pasó y así le recordaremos siempre.

Muchas gracias.

Ángel Felipe Ortega